



Educação em tempos de pandemia. Condições de trabalho e percepções sobre o trabalho virtual de professores na cidade de Bahía Blanca (Argentina)

Resumo

Esta pesquisa examina as percepções de um setor da educação estatal na cidade de Bahía Blanca (Buenos Aires - Argentina), a fim de obter uma análise específica e relevante das condições de trabalho e saúde dos professores em meio ao isolamento sociais, preventivo e obrigatório (ASPO). Por sua vez, reflete sobre o contexto do ensino ou teletrabalho virtual, para entender os processos de reestruturação do emprego, sua relação com o ambiente doméstico, o vínculo pedagógico com os alunos e as formas de abordagem didática nos diferentes níveis educacionais. Através da realização de uma pesquisa e de uma série de entrevistas com vários atores (professores e gerentes), tenta-se contribuir para a compreensão do fenômeno educacional em meio à excepcionalidade, tornando seus limites e potencial visíveis. Como conclusões fundamentais, observa-se um alto crescimento da demanda excessiva de mão-de-obra com maior flexibilidade, aumento das tarefas domésticas e de assistência relacionadas à intensificação do ensino, deterioração dos vínculos pedagógicos, aumento acentuado do absentismo dos alunos e percepção do teletrabalho com maior prevalência para destacar os aspectos negativos da nova situação.

Palavras-chave: Bahía Blanca. Condições de emprego e saúde. Ensino. Teletrabalho.

Educación en tiempos de pandemia. Condiciones laborales y percepciones sobre el trabajo docente virtual en la ciudad de Bahía Blanca (Argentina)

Resumen

Esta investigación examina las percepciones de un sector de la enseñanza estatal de la ciudad de Bahía Blanca (Buenos Aires – Argentina) con el fin de obtener un análisis específico y relevante sobre las condiciones de trabajo y de salud de las docentes en medio del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO). A su vez, se reflexiona sobre el contexto de enseñanza virtual o el teletrabajo, para comprender los procesos de reestructuración laboral, su relación con el ámbito doméstico, el vínculo pedagógico con los estudiantes y las formas de aproximación didáctica de los distintos niveles educativos. A través de la realización de una encuesta y una serie de entrevistas a actores diversos (docentes y directivos), se intenta aportar a la comprensión del fenómeno educativo en medio de la excepcionalidad, visibilizando sus límites y potencialidades. Como conclusiones fundamentales se observa un elevado crecimiento de la sobre exigencia laboral con mayor flexibilidad, incremento de las tareas domésticas y de cuidado relacionadas con la intensificación docente, un deterioro en los vínculos pedagógicos, un marcado crecimiento del ausentismo estudiantil y una percepción del teletrabajo con mayor prevalencia a resaltar los aspectos negativos de la nueva situación.

Palabras-Clave: Bahía Blanca. Condiciones de empleo y salud. Docencia. Teletrabajo.

Education in times of pandemic.



Working conditions and perceptions about virtual teaching work in the city of Bahía Blanca (Argentina)

Abstract

This research examines the perceptions of a sector of state education in the city of Bahía Blanca (Buenos Aires - Argentina) in order to obtain a specific and relevant analysis of the working and health conditions of teachers in the midst of the preventive and mandatory social isolation (ASPO in Spanish). In turn, it reflects on the context of virtual teaching or teleworking, to understand the processes of job restructuring, its relationship with the domestic environment, the pedagogical link with students and the forms of didactic approach at the different educational levels. Through the conduct of a survey and a series of interviews with various actors (teachers and managers), an attempt is made to contribute to the understanding of the educational phenomenon in the midst of exceptionality, making its limits and potential visible. As fundamental conclusions, a high growth of labor over-demand with greater flexibility, an increase in domestic and care tasks related to the intensification of teaching, a deterioration in pedagogical links, a marked growth in student absenteeism and a perception of telework are observed. with greater prevalence to highlight the negative aspects of the new situation.

Keywords: Bahía Blanca. Conditions of employment and health. Teaching. Telecommuting.

INTRODUCCIÓN

En medio de un contexto atravesado por la emergencia y la excepcionalidad del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), como consecuencia de la pandemia mundial del Covid-19, los trabajadores de la educación se vieron inmersos en una nueva realidad laboral, con la suspensión de la concurrencia a los establecimientos educativos en todos los niveles educativos decretada por el Gobierno Nacional de la Argentina a principios de marzo de 2020. El Estado debió garantizar el sostenimiento del sistema educativo, planteando la necesidad de generar espacios alternativos a través de medios virtuales con el fin dar continuidad pedagógica. Si bien el trabajo remoto, teletrabajo o trabajo virtual pedagógico no resulta novedoso en éste área laboral, la imposición de la virtualidad generó un conjunto de situaciones que generaron desafíos, transformaciones, y mecanismos de resistencia o adaptación, fundamentalmente en niveles no universitarios.

Como explica Inés Dussel hay mucho debate acerca de si las clases de hoy son digitales, de educación a distancia o lisa y llanamente clases “con lo que tenemos a mano” (DUSSEL, 2020). La improvisación en medio del compromiso por la continuidad pedagógica implicó un desafío importante en la docencia. La jornada, el tiempo- espacio y la organización del trabajo se transformó influyendo directamente en la carga de trabajo. En este sentido, la intensidad el tiempo y la exigencia han aumentado considerablemente, impactando sobre la vida y la salud del conjunto de los trabajadores. Por otro lado, el sector docente está conformado mayoritariamente por mujeres, lo que le otorga características particulares a este contexto, ya que son ellas quienes se responsabilizan de gran parte del trabajo doméstico y las tareas de cuidado, lo que implica que la carga de trabajo se multiplique en medio del aislamiento.

Esta investigación se enfocó en indagar las percepciones de un sector de la enseñanza estatal de la ciudad de Bahía Blanca con el fin de obtener un análisis específico y relevante



sobre las condiciones de trabajo y de salud de los docentes en medio del ASPO. Por otro lado, se reflexiona sobre el abordaje del “teletrabajo” en educación como una forma de reestructuración laboral que profundiza la flexibilización en medio de una nueva dinámica de redes de comunicación y crecimiento tecnológico. Si bien existen debates que señalan diferencias entre las modalidades virtuales de enseñanza y el teletrabajo, es posible pensar que las condiciones objetivas actuales se acercan por excepcionalidad a esta última forma.

La ciudad de Bahía Blanca se ha caracterizado principalmente por ser un aglomerado urbano de servicios y actividades comerciales, con un enclave industrial relacionado con el polo petroquímico y la exportación de productos agropecuarios. Su población asciende a 400 mil personas. El rubro servicios sociales y comunitarios dentro del Encuesta Permanente de Hogares (EPH- Indec) abarca a una gran cantidad de actividades, entre ellas la docencia, que creció a una tasa elevada en la ciudad. La mayor parte del empleo en el sector enseñanza corresponde a los establecimientos de gestión pública. En Bahía Blanca se cuenta con aproximadamente 5000 docentes, para todas las modalidades (exceptuando el análisis del sector universitario y de gestión privada), datos que surgen de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

En el marco de una metodología basada en la aplicación de una encuesta con 30 preguntas¹ y una serie de entrevistas a diversos actores específicos del área de educación, se evaluó la experiencia docente en todos los niveles de enseñanza del nivel público, menos el universitario. La encuesta anónima se mantuvo abierta en diversas plataformas online durante 50 días entre mediados de mayo y principios de julio de 2020. Respondieron a la misma 229 docentes, un número representativo teniendo en cuenta la cantidad de docentes totales (con un margen de error de un 6%). Un rasgo importante a destacar es que los encuestados se dividieron en un 88% de mujeres y un 12% de varones. La gran mayoría trabaja en el nivel secundario (62%) y primario (25%), seguido en menor cantidad por terciario (12%) y especial (13%), inicial (8%) y adultos y/o formación profesional (6%). Del total, un número elevado tiene más de un cargo escolar (42%), seguido por personas que trabajan un cargo (24%) o el equivalente a un cargo (20%).

La estructura del artículo se divide en distintos segmentos descriptivos que enfatizan ejes como la cuestión del trabajo docente y su relación con el ámbito doméstico, condiciones de trabajo, vínculos y relación con los estudiantes, las herramientas tecnológicas disponibles, la cuestión didáctica y la percepción sobre el teletrabajo e impacto sobre la salud, para finalizar con un conjunto de resultados que describen esta situación y presentar un estado preliminar del contexto particular.

TAREAS DOCENTES Y ÁMBITO DOMÉSTICO

En el marco de relaciones excepcionales, en medio de la pandemia, la jornada laboral docente se ha completado desde el domicilio y fue modificada tanto en su calidad como en la cantidad y distribución de horas. Debido a esta situación, las tareas domésticas y la dinámica familiar también se han transformado.

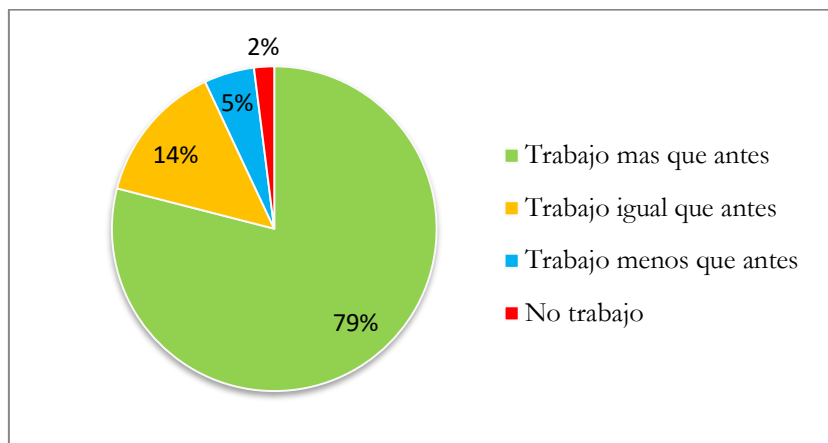
¹ Cabe constatar que la encuesta fue realizada junto al Sindicato Único de Trabajadores de la educación de Buenos Aires (SUTEBA) Bahía Blanca, interesados en colaborar en la difusión y análisis de información para sus afiliados y no afiliados docentes en relación al tema. Su aporte fue fundamental para extender la participación en la encuesta y pensar colectivamente las condiciones analizadas.



Una primera tanda de preguntas se efectuó en torno a la cantidad de horas destinadas a la docencia, la situación que se percibe en ASPO y la caracterización del teletrabajo en medio de la actividad pedagógica. A su vez y vinculadas a estas cuestiones también se consultó cuantas personas conviven en el ámbito privado, qué tipo de actividades se realizan en medio de la situación y la cantidad de personas se tienen a cargo.

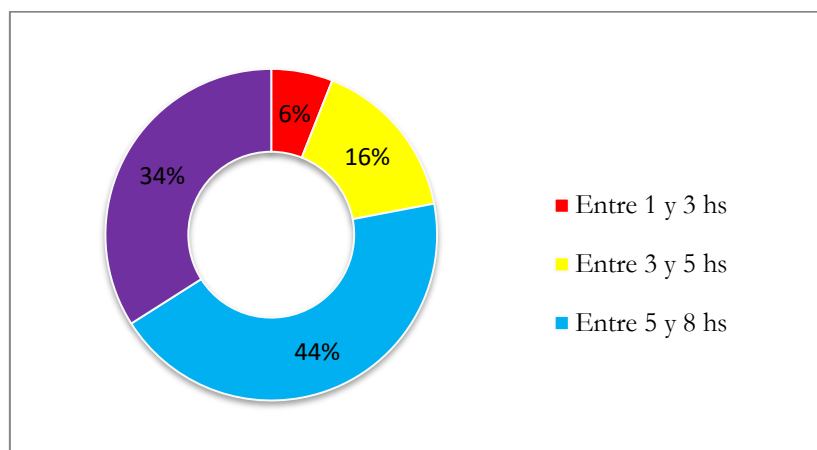
Los resultados muestran que en la actualidad el 79% de los trabajadores docentes en Bahía Blanca perciben que trabajan más que antes, un conjunto menor expresa que trabaja igual que antes, mientras que un último grupo dice que trabaja menos o no trabaja (figura 1). En términos reales esa situación se traduce en un enorme porcentaje de personas que trabajan, entre 5 y 8 horas diarias (44%), seguido de cerca por docentes que trabajan más de 8 horas (34%) (figura 2).

Figura 1: Situación de trabajo docente



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020)

Figura 2: Horas diarias dedicadas a la docencia



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020)

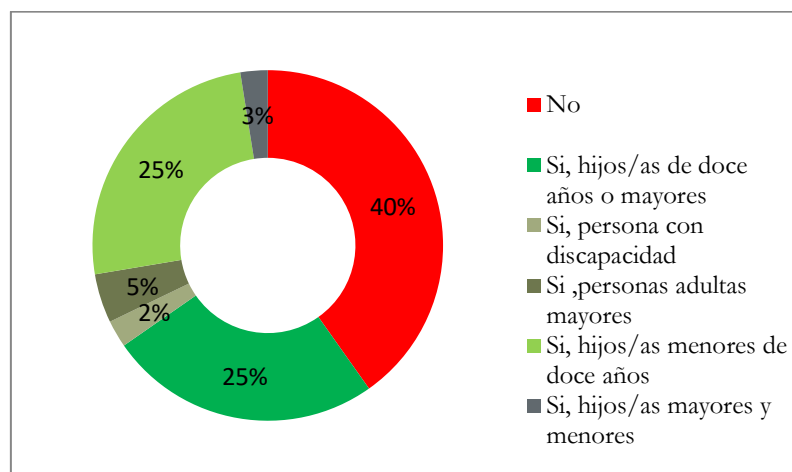
Reflexionando sobre la rutina diaria se consultó acerca de las experiencias que se producen en medio de la cuarentena. Una enorme cantidad de respuestas múltiples



expresaron la falta de desconexión con el trabajo, la dedicación excesiva en la jornada de trabajo e intensificación de horas de trabajo por fuera de las habituales.

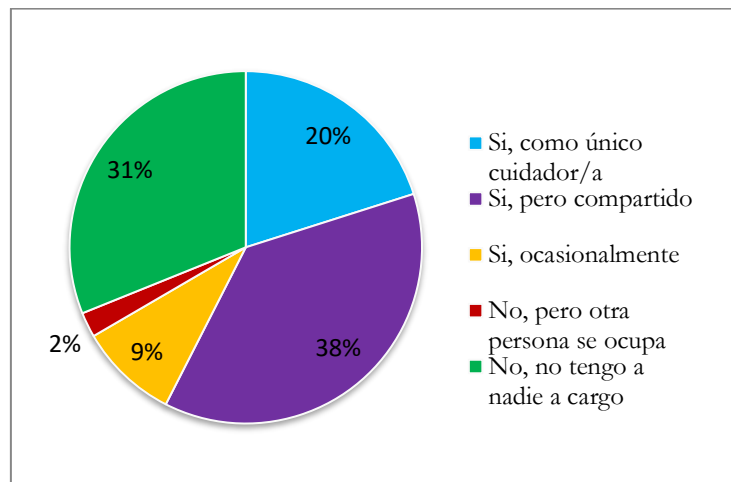
En estas circunstancias, el entrecruzamiento de datos relacionados con el ámbito doméstico, y teniendo en cuenta el alto componente femenino del sector, permite identificar una serie de variables que demuestran las dificultades en las que se ve envuelta la tarea docente en medio de la cuarentena. La mayor parte de los encuestados vive en familia (45%), en convivencia con otra persona (9%) o en pareja sin hijos (15%). Es significativa la cantidad de personas que contestaron que viven solas/os con hijos (15%). Del total, resulta interesante que un 60% de los encuestados tienen a alguien a cargo -entre los que se incluyen niños, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad- mientras que una significativa mayoría no tiene a ninguna persona (figura 3). De ese primer grupo de personas, un 38% ejerce la tarea de cuidado en forma compartida, mientras que un grupo correspondiente al 20% ejerce el cuidado solo/a. Sólo un 2% expresó que tiene sus hijos a cargo de otra persona o lo realiza de forma ocasional (7%), lo cual revelan porcentajes relacionados con la propia cuarentena y la imposibilidad de trasladar a los niños/as adolescentes o permitir el ingreso de personas a los hogares (figura 4).

Figura 3: Personas a cargo de encuestados



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020)

Figura 4: Tareas de cuidado de niños/as, adolescentes y/o adultos mayores



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

Al trabajar desde la casa, la relación entre el ámbito doméstico y el estrictamente laboral se diluyen y se corrobora la falta de desconexión de los docentes con el trabajo pedagógico virtual. Esto influye cuando se combinan además las tareas domésticas y de cuidado. Teniendo en cuenta que el 88% de las personas que respondieron la encuesta fueron mujeres, el abordaje de esta cuestión se debe realizar necesariamente en perspectiva de género.

Muchos trabajadores de la educación especificaron que durante este tiempo realizaron distintos tipos de tareas en cuarentena que fueron significativas por su intensidad en tiempo en el marco de la excepcionalidad. Entre ellas figura el cuidado de niños/as y la ayuda en sus deberes escolares (30%) como también arreglos generales de la casa o actividades domésticas (30%). Estos datos demuestran que las mujeres docentes se vieron atravesadas por una multiplicación de actividades en medio de una doble presencialidad, con mayor demanda en las tareas del hogar, aumento del trabajo en el cuidado de personas (aunque un porcentaje importantes es compartido), lo que conlleva a problemáticas de salud y a una mayor predisposición del cuerpo atravesado por múltiples demandas.

La experiencia del trabajo de enseñanza a través de la virtualidad generó distintas respuestas, desde la posibilidad de combinar las tareas docentes y domésticas sin dificultad (35%), aunque un gran porcentaje manifestó cansancio (40%) y estrés (30%) a la hora de combinar las actividades. Sólo un grupo pequeño expresó la necesidad de pedir ayuda (10%) lo que revela la angustia que significa esta situación para un sector del mundo docente.

Por último, la encuesta se enfocó también en la supervisión de las tareas y horarios y en las consecuencias que genera en la rutina y la salud. Si bien se comprende la necesidad de generar un trabajo cooperativo en donde la relación entre directivos, autoridades y docentes estén en coordinación, las formas diversas en que se genera (más jerárquica y de imposición o más horizontal y de diálogo) pueden llevar a distintas vivencias. Entre las respuestas obtenidas un gran porcentaje de personas expresó que solo tienen supervisión restringida a las tareas escolares y correcciones (72%), un reducido número al control de horarios (3%) y un número intermedio a ambas (11%). Sólo un 14% se encuentra liberado de supervisión (Figura 6). En los casos afirmativos, un 40% respondió que no lo afecta, mientras que más de un 60% respondió que sí, ya sea por la demanda del propio directivo/a o de las familias, ya sea porque se siente que no alcanza el tiempo para corregir y explicar, o por el estrés y preocupación que se genera para responder a la urgencia (Figura 7).

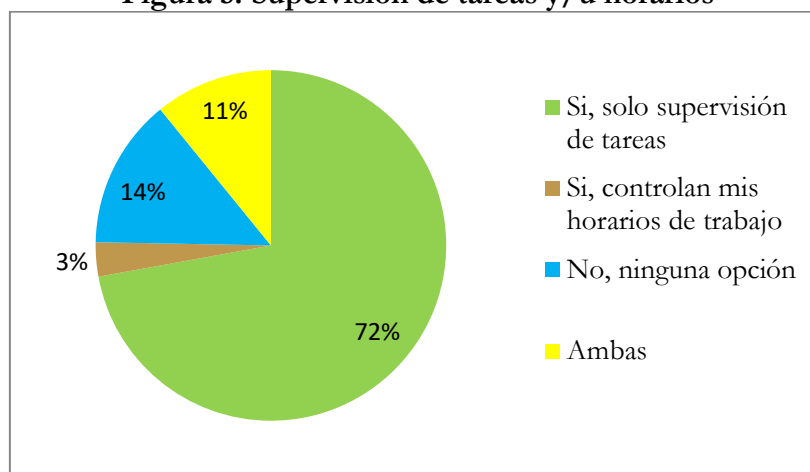


En este sentido, como dice Carlos Skilar:

La tecnoeducación crea la falsa idea de la disponibilidad. Lo que antes era un espacio-tiempo consagrado a la tarea de educar se ha vuelto una cuestión de disponibilidad. No sólo ha aumentado el trabajo: ha aumentado la reunión por el trabajo. El perfil administrativo-burocrático del maestro, como si ése fuera el lugar de su responsabilidad o preocupación (SKILIAR, 2020, p. 23).

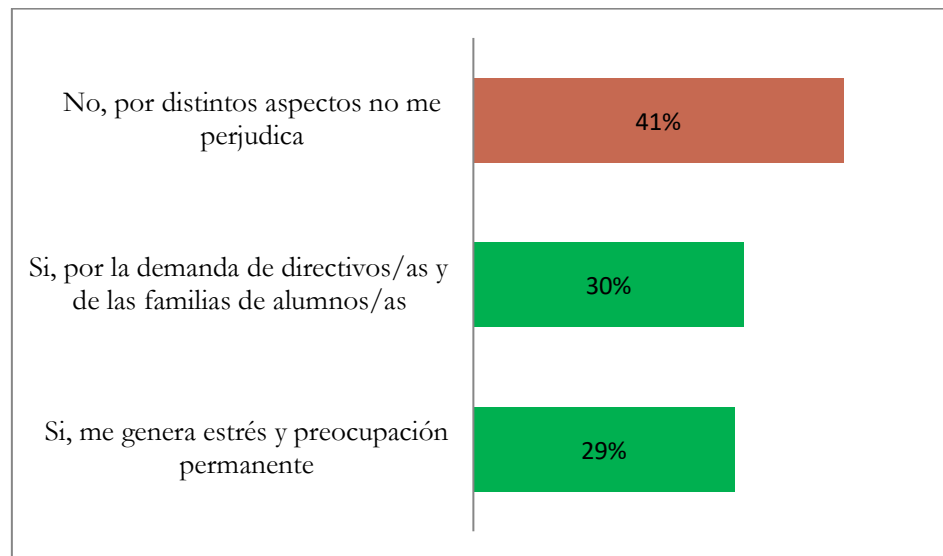
Durante este período han podido constatar encuentros frecuentes entre equipos directivos, de orientación escolar, docentes y en algunos casos inspectores, para intercambiar, planificar y pensar colectivamente las actividades y los problemas que se presentan. Las sobreexposiciones frente a las pantallas y las dificultades para delimitar el horario de trabajo en la casa, fueron discutidas en esos espacios como reveló una directora en una entrevista telefónica: “fue cambiando a partir del acuerdo entre partes que dieron lugar a documentos que constatan una serie de regulaciones” (Entrevista a Mariela, 18 de julio de 2020).

Figura 5: Supervisión de tareas y/u horarios



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

Figura 6: Casos afirmativos- relación trabajo virtual con supervisión



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

LA RELACIÓN VINCULARES ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES Y LA DISPONIBILIDAD DE TECNOLOGÍA

La construcción de conocimiento en el acto pedagógico representa un aspecto crucial en la enseñanza/aprendizaje. Este carácter se expresa en el aula mediante la presencialidad y el entrelazamiento vincular que se genera dentro de un espacio y tiempo determinado. La escuela cambió y sus condiciones de posibilidad de enseñanza/aprendizaje también. La conectividad se volvió mucho más que una forma de comunicación o una herramienta didáctica. Asumió el rol de ser la mediación necesaria, la plataforma de asignación de tareas y evaluación, y la forma de control imprescindible para el seguimiento de trayectorias de los/as estudiantes. Esto ocasionó otros problemas que se expresan en una frágil vinculación pedagógica, en vacíos de enseñanza y afectividad, y en el acrecentamiento de la brecha de desigualdad. Este hecho inédito ha afectado de manera total la escolarización presencial. Así, miles de estudiantes transitan la escolarización a distancia, pero otros tantos no han podido hacerlo y deben centrar sus esfuerzos cotidianos en resolver el día a día.

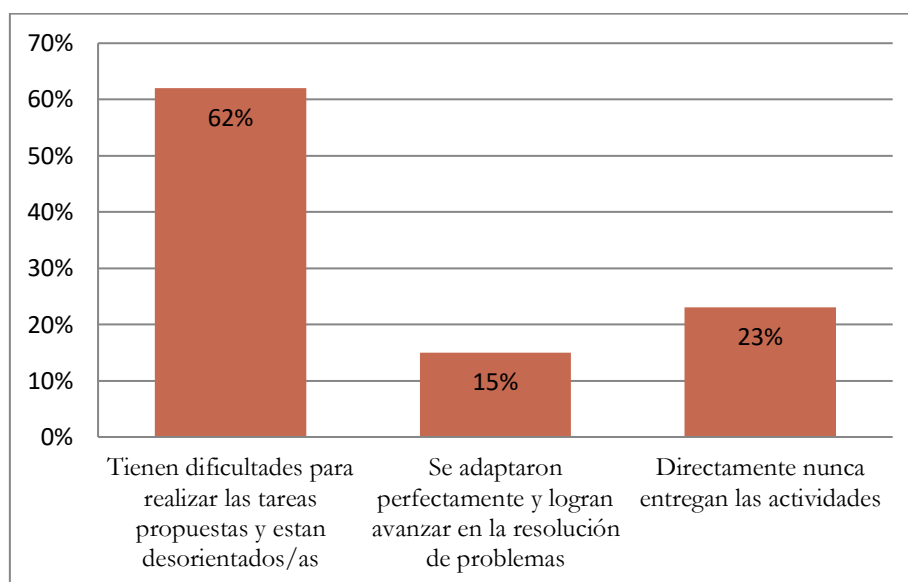
En la encuesta se consultó sobre qué vínculos se producen en medio del distanciamiento social, y qué relaciones se extrañan en medio de una nueva forma de trabajo. Fue interesante que entre las respuestas sobresalientes apareciera el extrañamiento a la nueva situación y el deseo implícito de una vuelta a la relación directa con los/as estudiantes (80%), que implicaba un tipo de acercamiento y de vínculo pedagógico diferente, de más cercanía y predisposición a la comprensión sobre la relación didáctica. A su vez, apareció en las respuestas cierta nostalgia por la conversación con compañeros/as de trabajo y el trato cotidiano como formas de interactuar con el/la otro/a.

Ante esta situación de excepción, los procesos de enseñanza y aprendizaje se modificaron, así como la didáctica aplicada a la selección/explicación de contenidos, las tareas y los encuentros en medio de la virtualidad. A los tiempos lentos de una enseñanza controlada, se pasó con la virtualidad a un ritmo acelerado de entrega de trabajos y de aprendizajes exigidos. Esto necesariamente llevó a consecuencias pedagógicas negativas donde un 62% de los docentes percibieron que los estudiantes tuvieron dificultades para



entregar las tareas o hubo desorientación (aunque se entregaron las actividades), mientras que un porcentaje de docentes identificaron que un gran número de estudiantes no lograron captar los contenidos o directamente nunca los entregaron (22%). Solo un porcentaje muy menor de docentes apreciaron que sus alumnos se adaptaron perfectamente (15%) (figura 7). Esto ha propiciado el abandono de las materias que se encuentran cursando o directamente nunca empezaron en algunos casos, lo cual resultan datos preocupantes (figura 8).

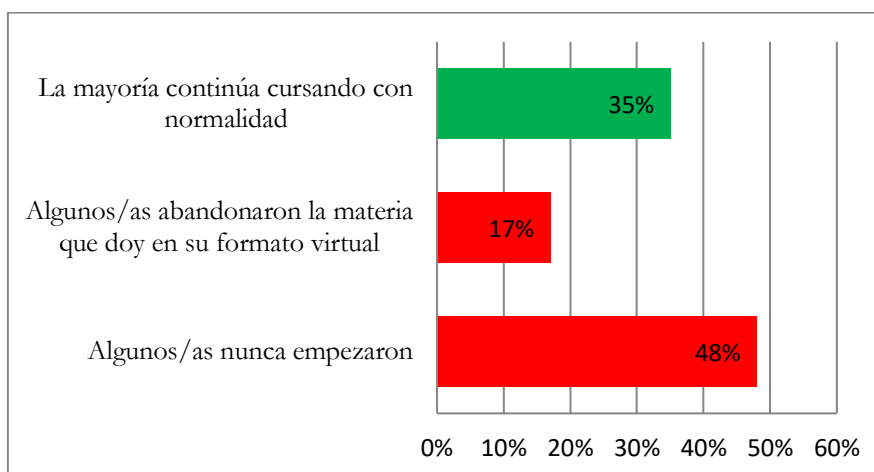
Figura 7: Percepción docente sobre el trabajo estudiantil



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

Esta cuestión ha generado sobrecarga laboral, ya que los docentes son exigidos de rever sus modos de enseñanza y de buscar nuevos recursos virtuales o didácticos para que sus estudiantes participen. De esta forma, el teletrabajo en la enseñanza revela una arista sumamente problemática que es el abandono estudiantil en algunas materias o de la propia modalidad virtual, sin respuestas ante la situación y sin medios para controlarlo.

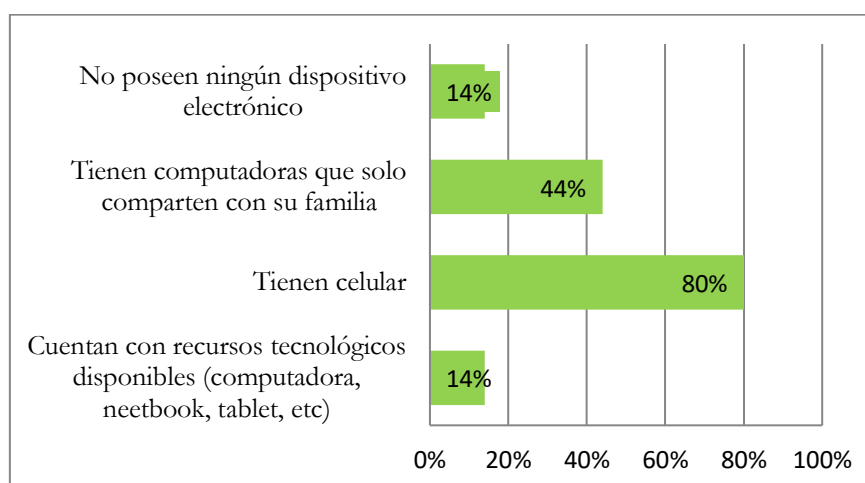
Figura 8: Seguimiento de estudiantes en el curso



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

En cuanto a los recursos tecnológicos, según los encuestados se percibe que la mayoría de los estudiantes disponen del teléfono celular como medio principal de uso (81%). Un 44% ha visibilizado que se comparte la computadora, un 14% otros medios y un 14% no cuenta directamente con ningún dispositivo electrónico. El uso especial del celular significa esencialmente un uso de datos bastante elevado, lo cual predispone a circunstancias desiguales entre estudiantes (entre los que pueden mantener ese acceso y quiénes no) (figura 9).

Figura 9: Recursos tecnológicos de estudiantes



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

Los vínculos dentro de la comunidad educativa expresan las formas en que los docentes pueden conversar o no con padres y madres de estudiantes. El hecho que las actividades escolares se resuelvan en el seno de cada hogar involucra a las familias y conlleva a la dedicación de un tiempo especial para colaborar en las tareas o al menos en corroborar la situación particular de sus hijos. En algunos niveles como primaria e inicial, se produce una relación medida por el vínculo maestra y familia, donde en algunos casos la relación de niños y niñas con la docente es distante y sin seguimiento real de su trayectoria educativa.



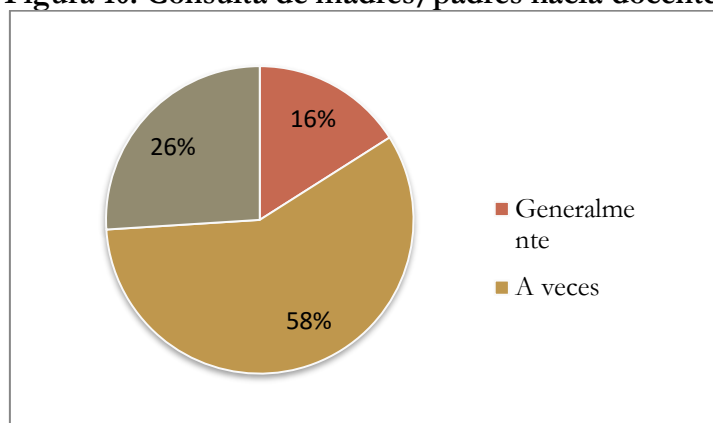
Ante ello, se consultó a docentes si se recibían consultas de las familias y las respuestas fueron dispares obteniendo mayor relevancia el “A veces” (58%); los que nunca recibieron una consulta se ubican en el 26%, mientras que los que generalmente reciben se encuentran en 16% (figura 10).

A partir de estos datos, se observa que la relación vincular entre docentes y comunidad educativa (familias) se mantuvo, a pesar de las dificultades, con la creación de nuevas relaciones y una didáctica diferente. Sandra de nivel primario comentaba: “yo siento que hemos perdido la relación con los chicos, es una relación mediada, nuestra intervención casi no es percibida por los más pequeños, nos vinculamos principalmente con las madres” (Entrevista a Sandra, 9 de julio de 2020).

En relación con las condiciones de trabajo en los hogares, se verificaron algunos inconvenientes en el uso del espacio compartido dentro de la familia: en general, los espacios privados domésticos no se encuentran preparados para ejercer un trabajo virtual, lo cual implica una readecuación que trastorna la actividad familiar y la simultaneidad de actividades.

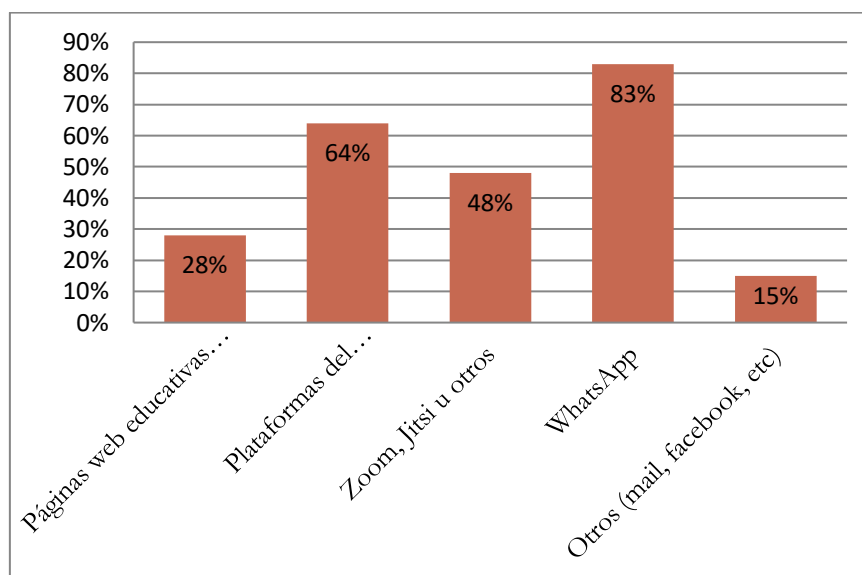
También se consultó sobre las herramientas o plataformas utilizadas para la enseñanza. Un número particularmente significativo combina el uso del whatsapp (83%) con diversas plataformas de encuentro virtual de las instituciones educativas (64%), instituciones gubernamentales (28%), o de empresas del mercado (Zoom, Jitsi, Facebook, Classroom, etc) (48%), y un porcentaje menor usa los correos electrónicos y otras formas (figura 11). Estos elementos de comunicación permiten revelar el claro predominio del uso del celular y del WhatsApp combinado con otras posibilidades que permiten un acceso más directo con los estudiantes, un mayor control sobre sus tareas y una posibilidad real de diálogo individualizado.

Figura 10: Consulta de madres/padres hacia docentes



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

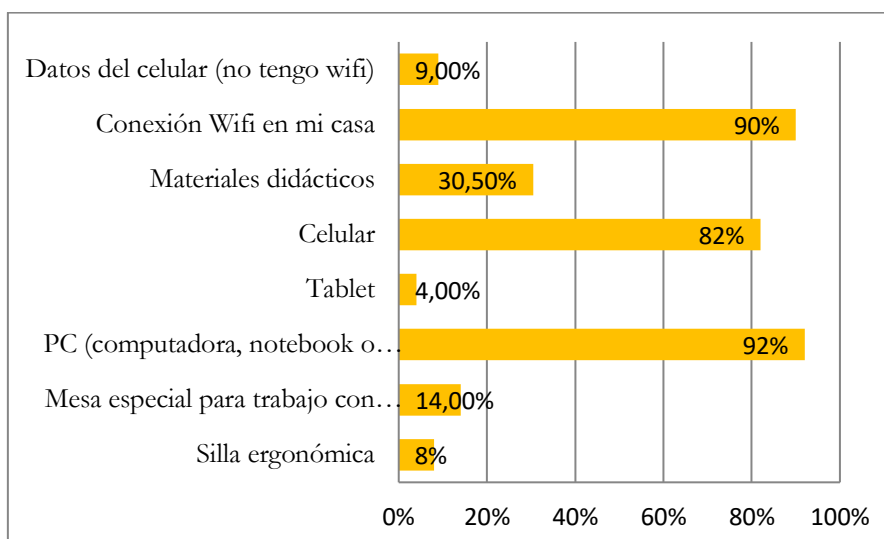
Figura 11: Herramientas utilizadas por la docencia



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, (2020).

En relación con las condiciones de trabajo en los hogares, las respuestas ante distintas preguntas fueron dispares. Por un lado, un 49% expresó que los medios electrónicos dentro de la casa son de uso exclusivo, mientras que el otro 51% los comparte con otros miembros de la familia. En general se cuenta con conexión wifi en un 90% y muchos docentes usan la computadora y el celular como medio principal para realizar/corregir/explicar contenidos. La silla ergonómica y las mesas especiales para esta labor en general están relativamente ausentes (figura 12). Al convertirse la casa en un lugar de trabajo, la disponibilidad en el uso de la tecnología como así también del propio espacio físico, se vuelve inestable. Los espacios privados domésticos en general no se encuentran preparados para ejercer un trabajo virtual, lo cual implica una readecuación que trastorna la actividad familiar y la simultaneidad de actividades. Sobre este tema casi un 50% de los encuestados manifestó que han podido organizarse con la familia y con el/la otro/a conviviente, pero el otro 50% manifestó dificultades, como tener problemas con las tareas de cuidado, el uso compartido de los recursos o directamente no contar con espacio suficiente para realizar las actividades de docencia.

Figura 12: Disposición tecnológica y elementos de trabajo en el domicilio



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

LA PERCEPCIÓN SOBRE LA CUESTIÓN DIDÁCTICA

La cuestión didáctica de cómo y sobre qué enseñar en tiempos de no presencialidad se convirtió en uno de los temas fundamentales para los docentes en general. Asistimos a una enseñanza que se separa de la co-presencia de los cuerpos y esa separación depara en cambios en el trabajo docente, en la forma de hacer escuela, así como en las prácticas educativas y relaciones entre docentes y estudiantes.

Exceptuando el nivel terciario y universitario, en general el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) dentro del aula sigue siendo una materia pendiente en la docencia. Sobre este punto de la relación didáctica se realizó una serie de entrevistas a docentes de diferentes niveles (inicial, primario, especial, secundario) para comprender cuáles son sus perspectivas en torno a este punto problemático.

La escuela en un primer momento tomó su apariencia más conservadora: la relación acrítica entre tarea, resolución y evaluación (SKILLAR, 2020). Se verificó en muchos casos un exceso de conectividad, como un hecho consumado, pero con una verdadera falta de comunicación, como un proceso no comprendido, lo que implicó algunos problemas en las propuestas didácticas virtuales.

La idea de escuelas sin maestros es contradictoria, pero también fundante de una nueva reconversión del sentido de lo que es la escuela y la educación. Hubo una sobrecarga real de trabajo que llevó a transformar la casa en “múltiples aulas”. Es así que la tecnoeducación creó la falsa idea de disponibilidad permanente. A su vez, se asentó en un conjunto de procesos de precarización que ya venían siendo abordados por los propios docentes, estudiantes y por la comunidad educativa: precariedad laboral, de infraestructura, de tecnologías, de sentidos de pertenencia, etc.

En un primer momento la mayoría de los docentes comentó que se sintieron desbordados, con un intenso frenesí por tratar de dar sentido a lo que se podía hacer, con incertidumbres, y sin criterios de horarios ni de tareas. Con el tiempo, en algunos casos se dieron momentos de coordinación con directivos y equipos de orientación para abordar la situación. Los criterios pedagógicos fueron diversos y surgieron intentos novedosos de mantener la educación. En algunos casos se mantuvieron las lógicas tradicionales de envío



de tareas y corrección con dificultades frente al condicionamiento propio de las tecnologías o de los tiempos de trabajo. La evaluación se volvió un tema común de análisis entre los docentes y equipos directivos, apelándose en algunos casos a no calificar, pero si a contener.

Los niveles educativos son diferentes y presentaron distintas respuestas a la situación. Alejandra de educación especial comentaba en una entrevista:

A diferencia de otros niveles se da una cuestión de desinterés por la realización de las tareas que las maestras y los profes le envían a los chicos. Otro tema importante es que las escuelas especiales no reciben matrícula de un barrio específico sino de diferentes sectores [...] Para las familias trasladarse hacia la escuela a buscar los bolsones es una complicación y muchas veces las tareas que se les imprimen ni siquiera se reciben [...] buscan el recurso de la comida en los merenderos o en los comedores barriales [...] ni hablar de las grandes dificultades que tienen de conectividad, por eso las chicas hacen el esfuerzo de imprimir las tareas [...] también se visibilizan problemas entre la coordinación entre maestras de inclusión con las maestras del nivel (Entrevista a Alejandra, 11 de julio de 2020).

En el nivel inicial, Fabiana relataba en una breve entrevista que “este es un nivel relegado dentro de las familias a diferencia de primaria o secundaria”. Se visibilizan los mismos problemas en general que en otros niveles como la falta de conectividad, la sobrecarga de tareas en el ámbito doméstico y las dificultades de la realización de videollamadas: “Es bastante complejo porque puedes comunicarte con adultos. Las maestras han hecho alguna que otra videollamada con los niños, pero con poca respuesta porque les da vergüenza”. Se respeta la intimidad de las familias y la seguridad. El problema más importante es el abandono de los niños de tres años, en muchos casos porque no pudieron adaptarse. Fabiana aclara:

Estamos muy preocupadas por la primera sección, que son niños de 3, que no es un nivel obligatorio [...] por lo que prácticamente esos alumnos los perdimos [...] y el otro tema son los/as niños/as de sala de cinco que hay que prepararlos para el ingreso a la escuela. Si bien no es función específica del jardín alfabetizar si hay saberes previos que se adquieren en el jardín y que es muy difícil que se comprenda desde casa la relevancia que tiene eso (Entrevista a Fabiana, 12 de julio de 2020).

En el nivel se trabaja mucho con juegos, con propuestas virtuales, a través de videos donde “las maestras mandan actividades (generalmente una vez por semana) y las familias responden con un video o con una foto de la niña o niño haciendo la actividad... ahí piden autorización para poder publicarlo, pero se publica en un Facebook interno del jardín”. Las maestras trabajaron en general en un primer momento de manera general pero luego debieron individualizar por familia, por la falta de respuesta. Los cuadernillos enviados por el Ministerio de Educación, según Fabiana, no fueron de ayuda ya que replican las lógicas tradicionales de fragmentación del conocimiento y no se vinculan con la línea seguida por el maestro.



Algo similar ocurre con primaria, “donde el vínculo que se teje es con adultos y con las familias, no con los niños [...] es un vínculo mediado”, comenta Sandra. Aquí el problema que se resalta es que directamente el trabajo de resolución de tareas a través de las plataformas virtuales no puede realizarse sin dificultades y que eso significa para las familias un mayor trabajo y atención. Como dice Vanesa una maestra de los primeros años, “si uno pierde el sentido del vínculo con las familias no tiene sentido la práctica, porque es la única manera de relacionarnos con los chicos es la comunicación con las familias” (Entrevista a Vanesa 19 de julio de 2020). Esa mediación implica que los adultos se encargan además de comprender primero lo que las docentes indican y luego trasladarlo a sus hijos. En procesos de alfabetización, las prácticas que se están llevando a cabo implican un doble esfuerzo para las maestras.

Las escuelas de pueblo cercanas a Bahía Blanca (englobadas en el mismo partido de Bahía Blanca como Cabildo o Cerri) tuvieron casos diferentes. En ese sentido, las familias respondieron ante la situación y los equipos directivos pudieron acercarse más fácilmente a las situaciones particulares. Mariela una directiva que conoce la realidad de las dos escuelas primarias de Cabildo expresaba en una entrevista: “Toda esta situación inédita nos demandó muchísimo más tiempo [...] para intentar saber qué y como hacer, y comprender de qué manera impactaba el aprendizaje y la contención emocional en nuestros alumnos” (Entrevista a Mariela, 18 de julio de 2020).

En una de estas escuelas se dio una situación particular, ya que Mariela reconoce que frente a las demandas de un grupo de estudiantes de ver a sus compañeros de 4 to año de primaria se dio la posibilidad de generar un proyecto.

Se notaba un clima de incertidumbre, cansancio, agotamiento, falta de ver a sus compañeros. 4to año de primaria fue el primero que manifestó el deseo de ver a sus amigos. A raíz de esa sensación que los nenes estaban sintiendo, nos reunimos y vimos qué podíamos hacer [...] surgió una propuesta que resultó maravillosa. Elaboramos un proyecto llamado Recreo, donde 1 hora una vez por semana en distintos días usando plataformas virtuales [...] se hacen juegos, se divierten, cantan, búsqueda del tesoro, buscan en la casa elementos que la seño pide, cantan díganlo con mímica, y la verdad que los padres con esas actividades nos escribieron contando que los nenes se empezaron a reír y que esperan el recreo con mucha ilusión [...].

En el nivel secundario y de adultos/as, al igual que en los otros espacios, los docentes sienten la carga laboral. Como nos comentaba Analía, “aquí se visibiliza la pérdida de matrícula de los adolescentes y jóvenes adultos, muchos de los cuales no acceden a las conexiones virtuales o porque en algunos casos han comenzado a trabajar” (Entrevista a Analía, 9 de julio de 2020). La falta de actos públicos y la no cobertura de cargos (o su real efectivización) provocó manifestaciones y conflictos, por el recrudecimiento del desempleo o de la sobrecarga laboral. La suspensión del funcionamiento de la Secundaria con Oficios y su eventual cierre genera incertidumbre en docentes y usuarios de esta oferta educativa. Una situación similar es la de las escuelas en contextos de encierro, escuelas de oficios y formación profesional. Docentes del plan Fines para finalizar la secundaria se encuentran sin empleo. Este es un nivel donde la brecha digital y el acceso desigual se sienten con mucha fuerza.



Otra docente, trabajadora social en Equipos de Orientación Escolar (EOE), Gabriela, expresaba analizando la encuesta que:

Los docentes respondieron a la urgencia y lo urgente, aún ante el riesgo cierto de transmisión de la enfermedad, sin plan ni preparación previa, para dar continuidad y apoyo. En las escuelas vulnerables, los docentes llevan directamente los materiales educativos, se comprometen en la organización y la distribución de bolsones de alimentos y otros insumos a cada una de las comunidades (Entrevista a Gabriela, 9 de julio de 2020).

En el nivel terciario la cuestión de la virtualidad ha tenido mayor aceptación, aunque en este sentido la sobre exigencia estuvo planteada también por los estudiantes. Se verificaron problemas con la cuestión de las prácticas docentes y la posibilidad de tomar mesas de examen final vía virtual.

EXPERIENCIA DE TELETRABAJO Y CONSECUENCIAS EN LA SALUD

El mundo del trabajo es actualmente testigo del surgimiento y desarrollo de nuevas formas de empleo y modalidades de contratación, vinculadas con las transformaciones tecnológicas que se vienen produciendo en los últimos tiempos. Algunos de estos fenómenos encuentran su manifestación más emblemática en la digitalización de la economía (DEL BONO, 2019) o la experiencia del teletrabajo a domicilio (MIANO, 2004). Estas “nuevas expresiones” plantean una serie de situaciones que son motivos de preocupación ya que exigen formas de regulación y nuevos arreglos contractuales, generalmente informales y precarios.

Si bien el teletrabajo engloba a un conjunto de procesos que son disímiles entre sí (proveniente del mundo empresarial como el *telecommuting* (teledesplazamiento), *networking* (trabajo en red), *remote working* (trabajo a distancia), *flexible working* (trabajo flexible) y *home working* (trabajo en casa)) su relación con la educación es un proceso que viene desde hace décadas. La educación a distancia enmarcada preferentemente en la formación educativa o en la educación superior a distancia requiere otro análisis diferenciado (LITWIN, 2000).

Las características centrales del teletrabajo son la dimensión locativa del puesto y no del colectivo de trabajo (deslocalización o alejamiento del centro principal de trabajo), en tanto ámbito de sociabilización del trabajador y el criterio instrumental u operativo basado en la coordinación electrónica o de nuevas tecnologías de trabajo. Tunal Santiago (2012) agrega que además de estas cuestiones estructurales el teletrabajo es una forma o modalidad que puede derivar en vulnerabilidad o formas precarizadas de subjetividad laboral, es una renovación del trabajo a domicilio expresada en la dinámica del neoliberalismo y en donde el mundo del trabajo queda diluido en el mundo del no trabajo. En el teletrabajo la producción se hace en cualquier lugar y en cualquier tiempo, en el entendido que no es suficiente que se cuente con la infraestructura tecnológica, sino que también se tengan los conocimientos que permitan el uso de éstas (TUNAL SANTIAGO, 2012). En este sentido el espacio virtual obedece más al tiempo que al espacio geográfico borrando las fronteras entre el tiempo laboral y el tiempo familiar.

Miano (2004) agrega que se basa en algunos dispositivos de autocontrol de los tiempos por parte del trabajador para poder llegar a ese objetivo o hacer rendir más el tiempo para poder cumplir con muchas tareas a la vez. En todos los casos de teletrabajo en diversas



áreas laborales se perciben jornadas laborales intensas (promedio de doce horas de trabajo por día) y en la mayoría no hay diferenciación entre días de semana y fines de semana. El principal problema reside en no poder poner un corte al día de trabajo y en supeditar, incluso las demandas fisiológicas al ritmo de trabajo (MIANO, 2004). El teletrabajo en educación favorece la flexibilización laboral, lo que impacta en los trabajadores condicionándolos en función de los imperativos de polivalencia, la plurifuncionalidad y la demanda a los requisitos del mercado, racionalmente eficientes en la organización de la tarea. Pero a su vez favorece la reducción de costos y el mantenimiento de infraestructura para los Estados, lo que constituye un problema grave ya que reproduce la deslocalización y la destrucción de la educación pública

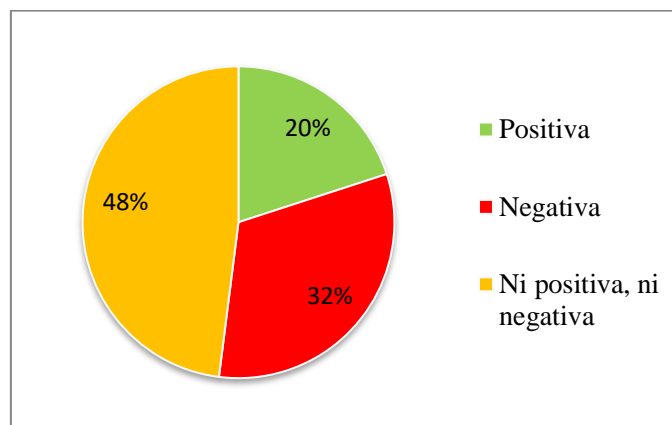
Las miradas que recalcan en los rasgos beneficiosos del teletrabajo asumen que se trata de una forma de empleo que prepara eficientemente para el uso de TICs, mejora la capacidad de asumir nuevos retos, le permite al trabajador o trabajadora enfrentarse y solucionar problemas o automotivarse, todas cuestiones de índole más psicológica (SARRAMONA Y VAZQUEZ, 1997). También otras producciones visibilizan que el trabajo remoto proporciona una salida laboral para personas con discapacidad o una posibilidad de enseñanza en contextos rurales o educación a distancia (SELLES CANTÓ et al., 2005).

En la última sección se consultó sobre cuál es la percepción en torno al trabajo virtual de enseñanza. La excepcionalidad comenzó a generar transformaciones profundas que tienen consecuencias en el futuro desarrollo del trabajo áulico. La productividad del docente pasó a medirse de acuerdo con su disponibilidad y la resolución inmediata de tareas/ejercicios/deberes. Su capacidad de adaptación a los medios didácticos de enseñanza en formato electrónico produce con el teletrabajo una tecnificación de los tiempos y de la propia coordinación de la enseñanza, que lleva a primar la asignación de contenidos por sobre la construcción del conocimiento.

En ese sentido, se intentó comprender si el resultado del proceso de trabajo con medios virtuales en un momento específico del ASPO tuvo resultados positivos y/o negativos. En general la primera aclaración es que un 48% del conjunto docente ve la experiencia ni positiva ni negativa, mientras que un 32% lo ve negativo y un 20% como positivo (figura 14). Estas respuestas implican diferentes miradas que revelan aspectos importantes para evaluar a futuro sobre este marco de trabajo. Vale la aclaración que las respuestas obtenidas fueron múltiples ya que la idea fue que los/as docentes pudieran organizar los aspectos según el orden de importancia que le dieran.

Los aspectos positivos remarcaron como primer orden de prioridades la falta de necesidad de efectuar viajes y gastos (50%), problema recurrente de docentes que transitan de escuela en escuela. Un 63% expresó que la nueva predisposición de trabajo genera incentivos al uso de TICs mientras que en menor medida las nuevas oportunidades de trabajo didáctico (36%) y la integración tecnológica (32%) son aspectos desatacados.

Figura 13: Experiencia con el “teletrabajo”



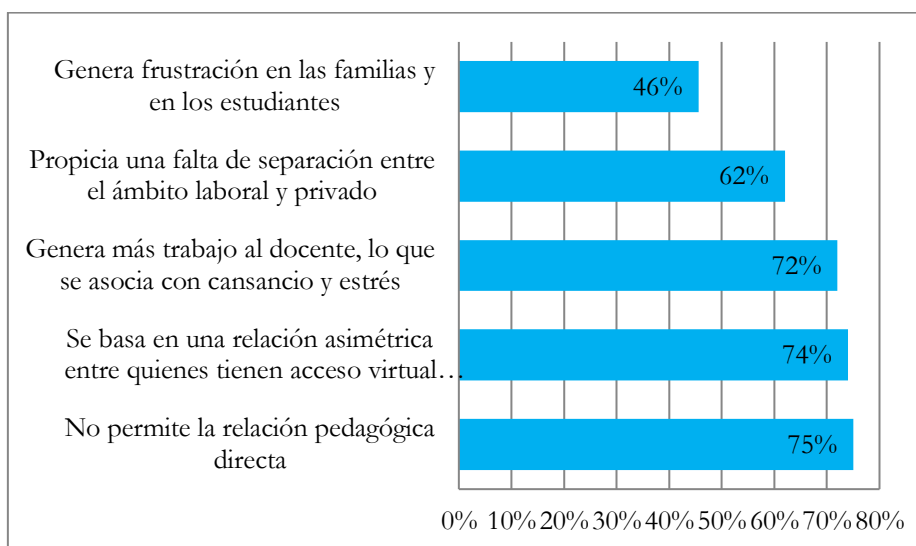
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

Entre los aspectos negativos que fueron elegidos en mayores porcentajes, la situación demuestra que no se permite una relación pedagógica directa y real entre docentes y estudiantes (75%), se basa en una relación asimétrica entre quienes tienen acceso y quienes no (74%) y genera más trabajo y cansancio en los docentes (72%). Por último, la no separación entre ámbito doméstico y laboral (62%) fue un aspecto elegido por una gran cantidad de encuestados. Estas primeras respuestas fueron mayoritarias dentro del conjunto de aspectos negativos y obtuvieron mayor repercusión que las respuestas positivas (Figura 14).

En cualquier sentido, debe relativizarse la información obtenida en términos de positividad para discernir los aspectos contextuales que afectan a los docentes, de cómo influye en su práctica laboral y que tipo de adaptaciones y acostumbramientos a las condiciones de asilamiento se han generalizado.

Las comunidades educativas con mayor vulnerabilidad han tenido problemas para generar continuidad pedagógica o al menos un vínculo pedagógico que les permitiera sostenerse. Los docentes y directivos fueron los encargados de entregar bolsones alimentarios, llevar las tareas a los domicilios de los estudiantes, con los peligros que conlleva en situación de pandemia, propiciando una continuidad pedagógica con un importante sector que no pueden acceder a las aulas virtuales.

Figura 14: Aspectos negativos del teletrabajo docente



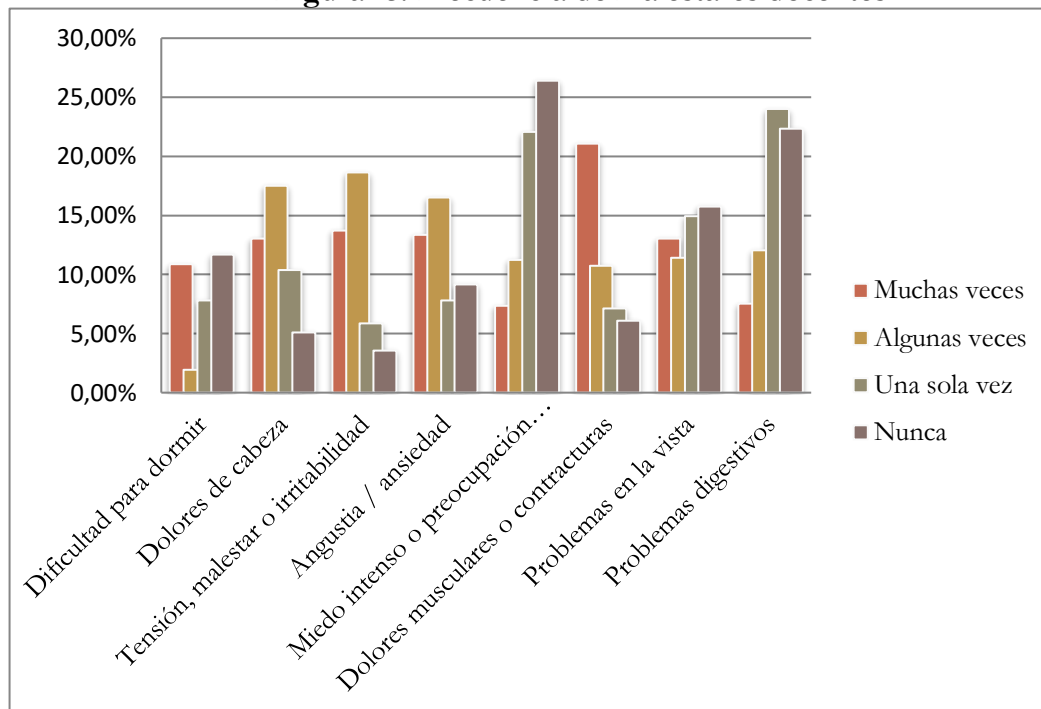
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

Los efectos de esta experiencia de trabajo en la salud son evidentes. La encuesta demostró fehacientemente la relación que la mayoría de los encuestados observa en relación con su nueva situación laboral, ya que las enfermedades dolencias o problemas de salud mental se relacionaron con la situación de aislamiento y trabajo a distancia (contestaron afirmativamente un 96% (un 49% totalmente y un 47% parcialmente).

En la frecuencia de malestares de las últimas semanas a partir de haber realizado la encuesta se perciben malestares físicos, contracturas musculares y dolores de cabeza en muchas ocasiones, lo que se relaciona con la presencia de trastornos musculoesqueléticos (TME) asociados a la exposición a factores psicosociales de riesgo, malas posturas, sobrecarga laboral, sedentarismo, y desorganización en el tiempo/espacio. También se observan altos porcentajes de frecuencia en malestares vinculados al impacto en la salud mental, como “dificultades en el dormir”; “angustia y ansiedad”, “tensión, molestia, irritabilidad” y “miedo intenso”. Estos padecimientos aparecen repetidamente en los docentes y están asociados a problemas de estrés, encierro, falta de relación vincular y sobrecarga laboral (figura 15). La incertidumbre de no saber que puede suceder ha jugado un rol central en la frecuencia de problemas de salud mental. Los indicadores demuestran las dificultades que se afrontan en este contexto y la falta de un acompañamiento concreto sobre la salud en términos laborales.



Figura 15: Frecuencia de malestares docentes



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta (2020).

CONSIDERACIONES FINALES

Según un informe del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), las iniciativas del gobierno nacional y los gobiernos provinciales en Argentina frente al COVID-19 pueden agruparse en cinco focos de intervención. El primero está asociado a la continuidad pedagógica a través de diversos accesos digitales, televisivos, radiales o de medios de comunicación y la distribución de materiales impresos. El segundo se vincula a las acciones de ampliación de infraestructura digital, para aumentar las oportunidades de acceso a estos contenidos y promover mayor interacción entre docentes y estudiantes. Un tercer grupo se orientó al acompañamiento de los docentes en el contexto de ASPO ofreciendo capacitación en el uso pedagógico de las tecnologías digitales y consultas. El cuarto grupo de acciones implicó la continuidad del servicio de alimentación escolar y el ofrecimiento de orientaciones a las familias para que logren acompañar el proceso educativo. Por último, un quinto foco implicó modificaciones en la organización escolar para garantizar la continuidad pedagógica en un ciclo escolar irregular (CARDINI et al., 2020).

Sin embargo, pese a estos valiosos esfuerzos, las denuncias de múltiples gremios docentes, y la gran cantidad de problemáticas que afrontaron los trabajadores de la educación, con altas tasas de abandono estudiantil y un empobrecimiento estructural de la realidad comunitaria distan de afirmar que el proceso haya concluido en una mejora sustancial educativa. Los datos relevados permiten describir algunas consideraciones a tener en cuenta a la hora de verificar las condiciones de trabajo y la situación de salud laboral en ASPO.



En primer lugar, se evidencia la sobrecarga laboral y la exigencia de adecuación de las tareas docentes dentro del ámbito doméstico particular. En segundo lugar, las relaciones vinculares expresan un extrañamiento a la relación pedagógica que se genera en torno a la virtualidad y demuestran con preocupación un creciente ante el abandono estudiantil a pesar de los esfuerzos del conjunto docente por sostener la relación didáctica y vincular.

Por otro lado, se demuestran la falta de tiempo, la carencia de recursos tecnológicos y de condiciones de trabajo adecuadas para ejercer la tarea desde la casa, lo que conlleva a problemas diversos para el colectivo docente, entre ellas la falta de separación entre ámbitos domésticos y laborales, problemas de organización y el acceso desigual a tecnologías y herramientas virtuales.

La experiencia de “teletrabajo” en educación reveló una tendencia a considerar los aspectos negativos por sobre los positivos, a pesar de que el porcentaje de aceptación intermedio es muy alto, donde los problemas relacionados con la relación pedagógica, las asimetrías que se generan y el estrés/cansancio docente, son considerados en mayor medida que las cuestiones positivas relacionadas mayormente con la aplicación de las TICs en el aula o la carencia de gastos que disminuyen el salario docente (transporte, gastos comunes, fotocopias, etc.). Estos factores dan la pauta de que la presencialidad y el trabajo didáctico áulico no pueden ser reemplazados por el desarrollo virtual y las nuevas herramientas didácticas.

Por otro lado, el marco de adaptación y habitualidad que genera la prolongación de la cuarentena provocan que se interioricen pautas y modos del trabajo que tienden a generar una resignación en el propio trabajador docente y aún en sus alumnos a un estilo de enseñanza medida por la virtualidad. Sobre este punto la Red Estrado en un documento presentado al gobierno nacional ha señalado el uso o manipulación que del actual contexto de la COVID-19 hacen sectores de tendencia neoliberal negando el valor de la enseñanza, de la institución educativa, de la docencia, en línea con las tendencias privatizadoras del mercado educativo internacional. En este sentido, la presión por la virtualización de las prácticas de enseñanza torna más evidente la separación del trabajador, produciendo un corrimiento de su lugar en la enseñanza como mediador del vínculo pedagógico, hacia propuestas que apuestan al trabajo centrado en el aprendizaje autónomo, el individualismo y emprendedurismo, lo cual pueden generar graves consecuencias (RED ESTRADO, 2020).

Por último, la relación enfermedades, malestares y problemas de salud con la situación de trabajo docente a distancia deja ver las tensiones inherentes a la nueva realidad y la elevada frecuencia de estos en un breve tiempo. Esto influye intensamente en las formas de trabajo y en la rutina diaria de los/as docentes, que se sienten afectados/as y extrañan las relaciones directas en términos pedagógicos y el trabajo en el aula, la conversación con sus colegas y el trabajo vincular con sus estudiantes. A ellos se combina una nueva situación de incertidumbre, con el miedo y las dificultades de una vuelta a clases dentro de un sistema educativo insuficientemente preparado para afrontar normas de higiene y seguridad básicas en medio de la pandemia.

Estos datos son comparables a los resultados obtenidos por SUTEBA central que recopiló a partir de una encuesta a 5 mil docentes de toda la provincia de Buenos Aires una información muy parecida, donde se verificó que un 91,6% de docentes incrementaron el tiempo de trabajo durante la pandemia, un 57,3% respondió que su jornada laboral semanal aumentó más de 6 horas, falta de medios tecnológicos en un 43% y un 36,3% que cuenta espacios adecuados de trabajo en su casa. A su vez, se constató que 1 de cada 4 docentes tuvo que aprender a utilizar recursos asociados a las TICs en este contexto, ya que solo el



36,7% había trabajado previamente con los mismos y un tercio de los encuestados había recibido previamente formación docente sobre el uso de tecnologías en clase. Por último, pese al aislamiento, la gran mayoría de los docentes mantuvieron contacto cotidiano con sus estudiantes, pero solo el 5,3% indicaron que pueden comunicarse por internet y un 0,6% indicó que ninguno puede conectarse (SUTEBA, 2020).

En Argentina, la vuelta a clase es un desafío complejo con varias complicaciones por delante. Ante la idea de mantener una doble jornada marcada por la presencialidad virtual y en las escuelas, con la instalación de “aulas burbujas con protocolos sanitarios”, se plantea el problema de la falta de condiciones de seguridad e higiene en muchos establecimientos educativos, y la incógnita de cómo se desarrollará la relación pedagógica en medio de un sistema dual con trayectorias diversas, fragmentadas, y en algunos casos, con abandonos evidentes por parte de los/as estudiantes.

De una u otra forma las tecnologías han condicionado las formas didácticas de enseñanza, generando nuevos espacios de aprendizaje. La presencialidad ha sido puesta en jaque, donde se ha trastocado las condiciones de asistencia a las clases, así como los mecanismos de evaluación, que en muchos casos siguen planteándose en términos de calificación antes que de contención.

Si bien es cierto que la virtualidad ha potenciado la comunicación y se ha convertido en un instrumento de emergencia frente a la catástrofe, el debate acerca de su preeminencia y continuidad es ineludible. La escuela sin educadores es una utopía de las grandes corporaciones y el impulso por desmerecer el trabajo docente va en sintonía con el desplazamiento de la enseñanza presencial. La escuela y el trabajo docente es mucho más que enseñanza de contenidos: es un espacio de sociabilidad, de afectividad, de lazos que propician otras enseñanzas, es la mediación que invita a pensar, criticar, debatir y razonar. La idea ligada a la enseñanza autónoma que brinda la educación virtual solo puede ser fundante de una nueva forma de enseñanza/aprendizaje si se tienen en cuenta algunos aspectos esenciales: el análisis cuidadoso de los materiales didácticos, la comunicación a través de las acciones tutoriales (que implique una práctica comprometida) y la valoración de las propuestas didáctico-pedagógicas de profesores en términos reflexivos y críticos (COPERTARI, 2006).

El regreso a las aulas presenciales debe hacerse en el marco de protocolos específicos que den cuenta del sentido del encuentro afectivo y de la responsabilidad ética y política. El proceso va a dejar múltiples quiebres, trayectorias fragmentadas y sensaciones de miedo. También invita a pensar en términos de la solución a la precariedad, de la escuela en el devenir, donde continúan pesando los problemas del pasado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CARDINI, Alejandra, D’ALESSANDRE, Vanesa y TORRE, Esteban. *Educación en tiempos de pandemia. Respuestas provinciales al COVID-19 en Argentina*. Documento del CIPPEC. Buenos Aires, mayo 2020. Disponible en: <https://www.cippec.org/publicacion/educar-en-pandemia-respuestas-provinciales-al-covid/> (Acceso 20 de julio de 2020).

COPERTARI, Susana. El docente universitario como intelectual crítico y la formación de profesionales en Ciencias de la Educación desde la complejidad. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. Año 2, N° 1. Rosario, Laborde Editor, pp. 53-69, 2006.



DEL BONO, Andrea. Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales en plataformas de reparto a domicilio en Argentina. *Cuestiones de Sociología*, 20, pp. 1-14, jun-oct, 2019.

DUSSEL, Inés. La formación docente hoy: entre atender la emergencia y pensar nuevos horizontes. *Material de la Dirección General de Cultura y Educación*. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.abc.gov.ar/formacion-docente-hoy-entre-atender-la-emergencia-y-pensar-nuevos-horizontes> (Acceso , 20 de julio de 2020).

LITWIN, Edwin. *La educación a distancia. Temas para el debate de una nueva agenda educativa*. Buenos Aires, Amorrortu Editores. 2000.

MIANO, Amalia. El teletrabajo en Argentina: su sentido ideológico frente a la práctica laboral precarizante. *En Primer Congreso de Educación a Distancia y Tecnologías Educativas: La educación virtual en la sociedad del conocimiento*. 2004, Buenos Aires, Asociación de Educación a Distancia y Tecnologías Educativas (EDUTIC). Disponible en: <https://www.academica.org/amalia.miano/41> (Acceso en 20 de julio de 2020).

RED ESTRADO. *Informe de situación presentado al Ministerio de educación de la nación Argentina*, Buenos Aires, mayo 2020. Disponible en: <https://ffyh.unc.edu.ar/academica/2020/05/22/informe-red-estrado-ante-contexto-covid-19/>. (Acceso 20 de julio de 2020).

SARRAMONE, Jaume y VAZQUEZ, Gonzalo, El teletrabajo. Sus implicaciones sociales y para la formación. *Educació social: Revista d'intervenció socioeducativa*, Barcelona, n°7, pp. 113-127, 1997.

SKILIAR, Carlos. Volver a la escuela va a ser complicado por cómo están chicos y educadores, *Página 12*, 29 de junio de 2020, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/275284-carlos-skliar-volver-a-la-escuela-va-a-ser-complicado-por-co> (Acceso, 20 de julio de 2020).

SELLÉS CANTO, Miguel, Elena PÉREZ BERNABEU, Elena, BORONAT, VITÓRIA, Teodomiro. Nuevas perspectivas en la docencia y el teletrabajo. *En V Congreso Internacional Virtual de Educación*, Feb- 2005, Universidad Politécnica de Valencia.

SUTEBA. *Informe de la Encuesta Provincial de Trabajo Docente en contexto de Aislamiento Obligatorio*. Buenos Aires, junio 2020. Disponible en: <https://www.suteba.org.ar/download/encuesta-provincial-de-trabajo-docente-en-contexto-de-aislamiento-se-presentaron-los-resultados-84841.pdf> (Acceso 10 de julio de 2020)

TUNAL SANTIAGO, Gerardo. Reflexiones en torno a los análisis sobre el teletrabajo *Trabajo y Sociedad*, n°19, pp. 31-54, Universidad Nacional de Santiago del Estero, 2012.

Submetido em junho de 2020.

Aprovado em agosto de 2020.

Informaciones del autor



Pablo Ariel Becher- Graduado como Profesor y Licenciado en Historia en la Universidad Nacional del Sur (UNS), Magister en Sociología en la Universidad Nacional del Sur (UNS) y actualmente doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Correo electrónico: pablobecher@hotmail.com

ORCID: [0000-0002-8029-1252](https://orcid.org/0000-0002-8029-1252)

Link Lattes: <http://lattes.cnpq.br/0545816997177704>